lo que el animal viene á ser despues de su muerte; vosotros no podriais dar asenso á estas altas concepciones mas que por la fé, á causa de que las proporciones para la percepcion de estos milagros os faltan, no ménos que un ciego que no podria imaginarse qué cocosas son la belleza de un paisaje, el colorido de un cuadro, ni los matices del iris, ó bien se las figurará como cualquiera cosa palpable, como el comer, como un sonido, un olor. Pues seria absolutamente lo mismo si yo pretendiese explicaros lo que percibo por los sentidos que os faltan. Vosotros os lo representariais como cualquiera cosa que conoceis, como oido, visto, tocado, olido ó saboreado, y es nada sin embargo todo esto."

Hay aquí una mira muy profunda sobre la naturaleza particular de los Espíritus y de las diferencias de la vida espiritual con la que llevamos aquí abajo.

Ademas, estas nociones son una prueba formal de las creencias muy positivas de nuestro autor sobre la inmortalidad, y la manera en que concibe la materia y el espíritu [expresiones esencialmente relativas] es un apoyo formal para la explicacion de la posibilidad de las reencarnaciones. Sin embargo, á pesar de estas tendencias espiritualistas, Cyrano de Bergerac fué acusado de ateismo y de materialismo. Se pretendia que negaba á Dios y la inmortalidad del alma: nosotros hemos visto ya lo que responde respecto de Dios; por lo que respecta á la persistencia de la persona despues

de la muerte, no solamente no cree en una inmortalidad vaga y no explicada, sino que aun enseña las existencias progresivas.

Desde luego, encuentra al través de los mundos en su viaje, á Campanella, á Descartes y á muchos otros. Campanella está reencarnado en el Sol. Paseándose juntos asisten á la agonía de un viejo que da grandes gritos:

"Este hombre, me respondió Campanella, es un filósofo á punto de morir, porque nosotros morimos mas de una vez; mas como tenemos un principio divino en nosotros mismos, cambiamos de forma para ir á tomar vida á otra parte, lo que no es un mal, supuesto que este es un camino para perfeccionar su ser y llegar así a un número mas perfecto de conocimientos."

Cyrano de Bergerac, no contento con proclamar la ley de las existencias sucesivas del alma, dá de ellas el gran motivo, que es el de perfeccionarse y de adquirir por esta continuacion de vidas una suma de conocimientos mas y mas perfecta. Campanella le ha dicho precedentemente que el Sol era el paraiso relativo del torbellino, "y que su mundo era compuesto de Espíritus de los que mueren en los astros del rededor, como son, Mercurio, Vénus, la Tierra, Marte y Saturno."

Hablando de un mundo superior á otro, explica que,

por la purificacion de su alma, los habitantes tienen el recuerdo de las existencias anteriores.

"En una region venida del Sol, como la nuestra, dice un viejo interrogado sobre este punto, las almas llenas de fuego son mas puras, mas hábiles, mas penetrantes, unidas á una cubierta mas diáfana que la de los hombres en las esferas mas alejadas de la perfeccion. Luego, supuesto que en nuestro mundo mismo, muy inferior, se han encontrado en remotos tiempos profetas que, levantando su espíritu por un vigoroso entusiasmo, han tenido presentimiento del faturo, no es imposible que en éste que es mucho mas luminoso que el nuestro, no venga á algun ilustrado génio algun olor del pasado; que la razon laboriosa resume tambien en el pasado como en el porvenir, y que no sea capaz de alcanzar la causa por los efectos, visto que puede llegar á los efectos por la causa."

Así pues, pluralidad y progresion de mundos, pluralidad y progresion de existencias, nada falta á la rigurosa concepcion de Cyrano de Bergerac, y en 1640, ya las doctrinas grandiosas que nosotros enseñamos hoy se encontraban descritas con exactitud.

Abordemos ahora la grande idea de la cironidad [mundo microscópico] universal, que encierra la explicación de la vida y de todas las cosas. Bergerac es el primero entre los modernos todos, que la ha expresado,

y lo ha hecho tan profundamente que no ha sido sobrepujado ni aun por Pascal.

"Me resta aun que probar que hay mundos infinitos en un mundo infinito. Representaos, pues, el universo como un animal; figuraos que las estrellas son los mundos de otros pueblos y que nosotros á nuestra vez, somos tambien mundos respecto de ciertos aniles, aun mas pequeños que nosotros sin comparacion como son ciertos gusanos y un insecto pequeñisimo, el arador: que estos son la Tierra para otros mas imperceptibles; que así lo mismo que nosotros parecemos cada uno en particular, un gran mundo á este pequeño pueblo, quizá nuestra carne, nuestra sangre, nuestros Espíritus no son otra cosa mas que un tejido de pequeños animales que se mantienen, nos prestan movimiento por el suyo, y se dejan ciegamente conducir á nuestra voluntad que les sirve de guía, conduciéndonos, y produciendo el conjunto esta accion que llamamos la vida. Por qué decidme, os lo ruego: ¿es difícil creer que un arador tome vuestro cuerpo por un mundo, y que, cuando alguno de ellos viaje desde una de vuestras orejas á la otra, sus compañeros digan que ha viajado á los dos cabos de la tierra ó que ha corrido del uno al otro polo? Sí, sin duda; este pequeno pueblo toma vuestro pelo por las selvas de su país, los poros llenos de pituita por fuertes, las pústulas por lagos y estanques: los abcesos por mares, las fluxiones por diluvios; y cuando os peinais para adelante y

para atras, ellos toman esta agitacion por el flujo y reflujo del oceano. Para probar aun esta cironidad universal, no teneis mas que considerar, cuando estais heridos, como acude á la herida. Vuestros doctores dicen que esta es guiada por la providente naturaleza que quiere socorrer las partes debilitadas; lo que haria inferir que á mas del alma y el Espíritu, habria una tercera sustancia intelectual que tendria sus funciones y sus órganos aparte.

"Por esto encuentro mucho mas probable decir que estos pequeños animales, sintiéndose atacados, envian á pedir socorro á sus vecinos y que llegando estos de todas partes, encontrándose el pais incapaz de alimentar tantos habitantes, ó mueren de hambre ó se ahogan en la apretura. Esta mortandad acontece cuando el abceso está maduro, porque como prueba de que estos animales están muertos, se pudre la carne y viene quedar insensible. Que si muy á menudo la sangría que se ordena para detener la fluxion aprovecha, es porque habiéndose perdido mucho por la abertura que estos pequeños animales trataban de tapar, rehusan asistir á sus aliados, no teniendo mas que mediocremente el poder de defenderse cada uno de por sí."

Hemos hablado de estas ideas de Cyrano de Bergerac, porque se ligan á nuestra cuestion y porque esta vida universal de mundos infinitamente pequeños, que se transforman incesantemente, nos dá por analogía la clave de nuestros destinos futuros y de la pluralidad de nuestras existencias.

Lo que da peso á las grandes ideas expresadas por nuestro escritor, sobre la pluralidad de mundos habitados, sobre el verdadero sistema del universo, es decir, en el órden físico, sobre las leyes de la vida, y, en el órden moral, sobre la multiplicidad de pruebas, es una mira tan exacta de los medios por inventar para la navegacion aérea: puede decirse que ha sido el precursor de los Mongolfiers y de los Blanchard, lo mismo que de la filosofía de hoy.

Habla de nadadera y alas empleadas en su viaje aéreo para dirigirse en los aires, miéntras que dos grandes vasos llenos de humo, que tienden á elevarse lo hacen subir y lo llevan hasta la Luna. Hé aquí, poco mas ó menos, el gérmen de la teoría de los primeros aeróstatas. En la Historia de los Estados é imperios del Sol, parece haber perfeccionado su máquina aerostática.

"Esta fué una gran caja muy ligera, dice, y que cerraba muy ajustada; tenia cerca de seis piés de alto y tres ó cuatro de ancho. Esta caja estaba agujerada por debajo y por encima la bóveda, que tambien lo estaba, parecia un Cagel de cristal agujerado del mismo modo, en forma de globo, pere muy amplio, y cuyo gollete engastaba perfectamente en la parte que yo habia practicado en el capitel. El vaso estaba construido expresamente con muchos ángulos y en forma de icosaedro á fin de que cada faceta siendo convexa y cóncava, mi bolo produjese el efecto de un espejo restorio."

La relacion muy circunstanciada de esta nueva ascencion, prueba que Cyrano no la miraba como impracticable. Los medios que indica para ascender en los aires, no son, sin duda, reconocidos y confesados por la ciencia; pero al menos contenian en gérmen el admirable descubrimiento de la navegacion celeste, de que tantos se ocupan hoy. Es necesario tambien hacer constar dos o tres diferentes especies de paracaidas que Cyrano imagina para sus necesidades. Así, el paracaida actual se encuentra todo entero en el gran vestido que llevaba el primer aeronauta, cuando se desembarcó de sus nadaderas para caer en la Luna. La gran circunferencia de su vestido, donde el viento se engolfaba lo sostuvo suavemente, hasta que puso los piés en Tierra. Nuestro autor, es pues, mas que un narrador ingenioso, un inventor prematuro, un filósofo y un pensador.

En resúmen, Cyrano de Bergerac es un Espíritu superior á su tiempo, que no debia ser bien comprendido y apreciado sino en nuestra época.

Hemos hablado ya del accidente terrible que ocasionó su muerte prematura.

En los momentos de calma que le dejaba su enfermedad, se ocupaba de terminar, de revisar y corregir sus obras; habia rogado á su amigo Lebret que las publicara despues de la muerte, pero advirtió con un profundo disgusto que todos sus manuscritos habian sido robados, entre otros la Historia de la república del Sol y la de la Centella. Esta última jamas se ha podido encontrar. Lebret no salvó mas que la Historia cómi-

ca de los Estados é imperios de la Luna, porque Cyrano en esta trabajaba sin duda cuando le robaron su cofre. Se queja de este robo, de una manera conmovedora. Pero jahl aquellos á quienes se dirigia y que habian cometido el robo, segun todos sus biógrafos, en un celo piadoso, estaban sordos á sus quejas.

Para escaparseles y morir tranquilo se vió obligado à alejarse de Paris retirándose al campo de su primo, donde espiró el 3 de setiembre de 1855.

Cyrano muerto, el odio y la supersticion habrian ahogado su recuerdo, si amigos verdaderos no hubieran obedecido sus últimas voluntades publicando sus obras. Pero Enrique Lebret, Juan Rohault y otros no pudieron publicar mas que lo que encontraron, y así fué como su Historia de la Centella, en la cual hablaba de la naturaleza del espíritu y del alma, de la vida de los minerales, de las plantas y de los animales, de los infinitamente pequeños, de las diversas evoluciones de la monade, y en la que destruia muchas preocupaciones, se perdió completamente. Igual cosa sucedió con la Historia de la república del Sol, en la cual es ponia una nueva organizacion política, social y religiosa. Deploremos la destruccion de estos manuscritos perpetrada por el fanatismo, permitido, quizá, por Dios, porque el tiempo no habia l'egado para el desarrollo de estas ideas. Bastante sabemos por las obras que nos quedan de él, para registrar el nombre glorioso de Cyrano de Bergerac entre los precursores incontestables de la fé nueva que va á iluminar y regenerar la Tierra.